

# AQUI ESTOY.

PERIÓDICO REPUBLICANO-FEDERAL.

ÓRGANO DE LOS COMITÉS DE LA PROVINCIA.

CUARTA ÉPOCA.

LÉRIDA 20 DE ABRIL DE 1873.

NUMERO 2.

Hoy á las tres de la tarde habrá reunion general del partido republicano en el «Casino republicano-democrático federal,» segun acuerdo que se tomó el domingo último.

Encarecemos á nuestros correligionarios la necesidad de concurrir á esta reunion, como á todas las que se celebren en adelante y mientras dure el periodo electoral que ha de concluir con la apertura de las Cortes Constituyentes.

No nos cansaremos de repetirlo: es preciso, absolutamente indispensable que el partido republicano federal se agite y disponga para la próxima lucha; y esto se conseguirá asistiendo á cuantas reuniones se le convoque por quienes están encargados por el voto de sus correligionarios de dirigirle en la provincia y en la localidad.

## REUNION DEL PARTIDO REPUBLICANO.

Tenemos el deber de reseñar la que hubo el Domingo último en el local del Casino republicano-democrático-federal, y lo haremos en pocas palabras.

El presidente del comité local abrió la sesion manifestando que estando ya dentro del periodo electoral era necesario que las comisiones de barrio adelantasen los trabajos para las inclusiones y exclusiones de las listas electorales, recordando que son electores todos los ciudadanos que tengan veinte y un años cumplidos.

El ciudadano Castejon haciendo uso de la palabra explicó á grandes rasgos la situacion de la Provincia; manifestó que con el advenimiento de la república los pueblos empezaban á sacudir el marasmo en que les habian sumido las situaciones monárquicas y pedian armas para exterminar á los enemigos de la sociedad y de la familia, los cuales apellidándose carlistas, se han convertido en incendiarios, asesinos y ladrones, y encareció la necesidad de preparar todos los elementos republicanos para que en las primeras elecciones verdaderas que se hacen en España pudiese verse la importancia que tiene nuestro partido.

El ciudadano Ribelles, hablando sobre lo mismo, hizo presente que no siendo posible convocar una reunion provincial para acordar los candidatos que debian elegirse, era necesario se escribiese á los distritos para que celebrándolas parciales, se pongan de acuerdo y procuren elegir una persona bien conocida y de verdaderos antecedentes republicanos-federales añadiendo que no atendiesen á nadie que les, recomendase un desconocido porque la Asamblea constituyente habia de poner apellido á la república, por cuyo motivo si el país habia de tocar las ventajas ofrecidas por nuestro partido, era necesario que fuese federal.

Habló por primera vez el ciudadano Reixachs y en un buen discurso encareció la necesidad de que la juventud republicana se reuniese amenudo y se instruyese mutuamente preparándose así á perfeccionar la obra comenzada; dijo muchas otras cosas que el es-

pacio no nos permite reseñar como debiéramos pero si decir al joven Reixachs que continúe por la senda que ha emprendido de que puede llegar á ser persuadido un buen orador y al mismo tiempo prestará un importante servicio al partido en que milita.

Finalmente, usó de la palabra el ciudadano Ignacio Sol, Presidente del Comité provincial, y despues de haber manifestado á todos los republicanos la necesidad de que no faltase uno solo al deber de acudir á las urnas para consolidar la república, pidió que las comisiones de barrio fuesen mas numerosas para que los trabajos se hiciesen con mas perfeccion y rapidez.

Enseguida se presentó una oposicion para que durante el periodo electoral se celebren reuniones todos los domingos la cual fué aceptada por unanimidad.

El ciudadano Mostany como Vice-presidente del comité dió las gracias á la reunion por el orden que guardan siempre los republicanos y enseguida se levantó la sesion.

## CONFIANZA Y ABNEGACION.

Nadie estrañará que insistamos en el tema de las venideras elecciones, como que de su resultado se halla pendiente el porvenir de la revolucion española. O sentamos ahora sobre bases firmísimas la república federal en que, sin menoscabo de los intereses generales de la pátria, coexistan las autonomías locales y se desarrollen en toda su plenitud los intereses que deben ser de su exclusiva competencia, ó lanzamos la Nacion en los horrores de la reaccion que nos acecha y que con motivo y con justicia y para nuestra eterna vergüenza pisotearía los derechos con tantos sacrificios conquistados y nos declararia indignos de poseerlos.

No es solo en nuestra pátria donde importa que fijemos la atencion. Somos en estos momentos solemnes objeto de las escudriñadoras miradas de casi todos los gobiernos europeos, que verian con satisfaccion suma extinguirse este gran foco de luz, esta república española, que es hoy el faro esplendente que contemplan los pueblos admirados y que ha de ser grande y contagioso ejemplo que imitar. Y no es jactancia de nuestro amor patrio ni la pasion de partido las que nos hacen hablar así. ¿Sabeis por qué los discursos de nuestros grandes hombres han resonado en toda Europa y son populares en América? ¿Sabeis por qué se han traducido á todas las lenguas y circulan á millones por el mundo los pronunciados por el génio de la elocuencia que se llama Emilio Castelar? No es solamente por sus incomparables bellezas y por la inmensidad de los conocimientos que revelan; es principalmente, tenedlo muy presente, porque son la espresion magnífica y acabada de

los modernos principios revolucionarios de las actuales aspiraciones de los pueblos. Son de belleza nunca vista; pero reciben su mayor valor de ser comprendidos por la universalidad de las gentes y son comprendidos porque ha llegado la plenitud de los tiempos, porque no son meros idealismos ni nuncios de lo porvenir sino inmediatamente realizables. Nuestros hombres han engrandecido la tribuna española conquistando para ella la gloria inmarcesible de ser la maestra de los pueblos; pero este mismo grande honor crea para el partido republicano español peligros no pequeños y obligaciones sagradísimas.

Estamos en momentos supremos. El pueblo español entusiasta, pero no ligero, sino varonil, sensato y grave ha dado al partido republicano todo cuanto podia darle, la confianza mas absoluta que es la de mas valor de que un pueblo puede disponer y el honor mas grande á que se puede aspirar.

¿Cómo responderemos dignamente á esta confianza? ¿Qué haremos para cumplir el compromiso sagrado de crear las grandes instituciones en que la libertad, el derecho y el deber sean las bases indestructibles y abundoso caudal de bienes para nuestra pátria.

Confianza y abnegacion. He aqui los dos polos que deben inspirar hoy la conducta del partido republicano, en la humilde opinion del Aqui Estoy.

Más que un partido político somos por nuestra organizacion un ejército de combatientes que, guiado por el patriotismo, por la sabiduría, por el valor y la prudencia de nuestros caudillos acabamos de derribar la monarquía y de allanar todas las barreras que se oponian al establecimiento del gobierno del pueblo por el pueblo. Hoy como en los dias de combate, mucho mas que en aquellos dias de prueba necesitamos conservar nuestra cohesion, necesitamos la unidad de miras y de propósitos, secundar enérgica y decididamente la direccion que impriman al partido los que le han conducido al triunfo de que con tanta justicia se gloria. Confiamos en ellos, prestémosles nuestro apoyo, sin el cual mal podrian llevar á cabo la altísima empresa de que están encargados; tengamos en cuenta que si nuestros impotentes adversarios no tienen contra nosotros arma alguna propia y eficaz, les queda la esperanza, y así lo anuncian, de que no seremos en el poder aquella falange compacta é inabordable que arrolló cuantos obstáculos se le opusieron, sino que la division y la discordia penetrarán en nuestro campo.

No somos por fortuna tan inespertos y cándidos los republicanos españoles; no seremos tampoco los de la provincia de Lérida los que caigamos en tal torpeza, en este error suicida. Alcánzanos demasiado que las circunstancias son gravísimas y en

estremo complejas, que todo no es posible realizarlo en un momento dado, que si obra precipitadamente y se impacienta, es porque se atribula y no tiene conciencia de su propio valor: que solamente los que se hallan encargados de la penosísima tarea de gobernar y al frente del partido pueden conocer en toda su estension las dificultades con que luchamos y las necesidades que la situación nos impone. Confiemos, pues, y secundemos sin vacilar los esfuerzos heroicos de los insignes ciudadanos que son honra y prez de nuestra bandera.

Si tal es nuestro proceder; si damos, como de seguro daremos, las pruebas de abnegacion y de cordura que tan fáciles son á los que anima verdadero entusiasmo por las ideas republicanas; si acudimos á las urnas con estos propósitos y elegimos para representantes y fundadores de la República á los que por sus antecedentes, por su talento, por su esperiencia y por las circunstancias todas sean dignos y capaces de la grandeza de tan alta investidura, la República será, la revolucion española se habrá salvado de las asechanzas de los enemigos interiores y de la mala voluntad de los extranjeros. Union, abnegacion y confianza: ¡sino, ¡ay de la República! ¡ay de España!

Aunque un poco atrasado, creemos conveniente insertar el adjunto escrito en que el joven Alcalde 1.º, nuestro muy querido amigo, se dirige á los electores para que acudan confiadamente á examinar el censo electoral y hacer las reclamaciones que están en su derecho. Es muy digno de aplauso el lenguaje franco y expansivo que dictan á nuestra autoridad municipal los sentimientos verdaderamente liberales de que se halla animada. Si se ha deslizado casualmente algun error y no se rectifica, culpa será de los electores que no harán uso de su derecho, que es tambien obligacion en todo buen ciudadano. Conste asi.

#### «Alcaldía popular de Lérida.

Cumplimentando lo dispuesto en el art. 1.º de la orden circular del Gobierno de la República, fecha 3 del corriente mes, se ha practicado la rectificacion del censo electoral, quedando desde hoy espuestas al público en el atrio de la Casa consistorial las listas electorales con arreglo á las prescripciones de la Ley de 14 de Marzo último.

A fin de que no pueda elegirse ignorancia acerca del derecho que á todos asiste para producir sus reclamaciones, ni de los plazos en que pueden verificarse, he dispuesto insertar á continuacion los artículos de la orden citada.

Llamado el pueblo al ejercicio de uno de sus mas preciados derechos, me prometo que todos los ciudadanos se apresurarán á facilitar la accion de mi autoridad para subsanar cualquiera omision ó error que pudiera observarse en las nuevas listas.

Mis mas vehementes deseos, mis esfuerzos mas decididos, se dirigirán á que todos, absolutamente todos los llamados por la Ley al ejercicio del sufragio, puedan concurrir libremente y sin restricciones de ningun género á prestar su concurso á la grande obra de la constitucion definitiva del pais.

No he de cejar, pues en este propósito, y esclavo de la Ley, esta será por mi respetada hasta en sus mas minuciosos detalles, garantizando, en cuanto de mi autoridad dependa, el derecho de todos los electores, sean cuales fueren sus opiniones.

La importancia del acto solemne á que ha sido llamado el pais así lo exige: tambien lo reclama imponentemente la honra de la República; y los sagrados deberes del cargo que debo al voto popular me imponen esta conducta como obligacion ineludible.

Espero, pues, confiadamente que el respetable cuerpo electoral de esta ciudad mostrará una vez mas su patriotismo y dignidad, acudiendo á depositar en las urnas la expresion genuina de sus aspiraciones.

Lérida 14 de Abril de 1873.—El Alcalde popular, José Sol Torrens.»

Ayer apareció en las esquinas de esta Capital un llamamiento á los republicanos de—

mocráticos-federales convocándolos á una reunion en los Campos Eliseos, Respetamos el derecho indiscutible de los que firman el expresado anuncio, pero protestamos como órgano del Comité de las acusaciones que sobre el mismo se lanzan en él. Dividir es debilitar: por consiguiente, reflexionen los ciudadanos firmantes á quien han de aprovechar las divisiones del partido republicano. Si detrás de sus calificativos de republicanos democráticos-federales hay algo mas, que se diga y lo conocerán todos. Nosotros lo conocemos ya.

La actitud de la prensa monárquica, especialmente del órgano de los despechados, el famoso *Parcialete*, no puede ser mas indigna é insolente.

No pasa un solo dia sin que aparezcan en sus columnas noticias fatídicas de próximos trastornos, denuncias de nuevos atentados contra la propiedad en tal ó cual region de la península, que solo existen en la imaginacion de los que, como los hombres del antiguo radicalismo, cifran en estos ansiados desmanes, ya que nó el triunfo de sus principios, condenados ya por la conciencia universal, el descrédito de la forma republicana, única salvadora esperanza del pais, tan cansado de dominaciones cimbricas, radicales y conservadoras.

La verdad: no sabemos qué se propone conseguir la prensa radical y conservadora con sus continuas alharacas, cuando se hace patente todos los dias la manifiesta insignie mala fé con que procede propalando noticias, que comenta á su sabor y que al siguiente se vé precisada á desmentir con harta mengua.

¿No comprende que el pais ha de descubrir sus malas artes y la escasa ó ninguna nobleza que aparece en sus procedimientos?

En los periódicos de Madrid acabamos de leer la triste noticia del fallecimiento de nuestro amigo y correligionario el ilustrado y fecundo escritor y ex-diputado constituyente Roberto Robert,

Los que conocian los estimables dotes que adornaban al chispeante é ingenioso director del *Gil Blas*, autor de los *Cachivaches de antaño*, la *Espumadera de los siglos*, los *Cuentos de Mari Castaña* y otras cien producciones en que con inimitable gracejo y castiza y correcta frase habia sabido ridiculizar costumbres que aún desearian ver entre nosotros los hombres apegados al sentido de la edad antigua, no podrán ménos de lamentar amargamente esta pérdida, que priva á las letras de un cultivador apasionado y distinguido y al partido republicano de un adalid infatigable y consecuente propagandista.

La *Prensa*, periódico sagastino *rabioso*, dice que los buques ingleses estacionados en las aguas de Vigo están cometiendo atentados contra nuestro decoro nacional.

Por supuesto que la *Prensa* cuida perfectamente de no manifestar qué atentados son esos.

Cuestion de patriotismo. ¡No faltaba mas!

La *Política Europea* publica en su último número llegado ayer el siguiente misterioso suelto, que nos ha dejado taciturnos y pensativos:

«Parece que ha salido para Barcelona un alto funcionario francés: lleva pliegos reservados para el cónsul, y si no logra su objeto, reclamará al gobierno de Madrid.»

¡Cielos! ¿qué será?

¿Estará esto relacionado con el asunto de la *intervencion*?

Segun leemos en los periódicos de Madrid, el *Terso* D. Carlos ha nombrado un consejo supremo, del que forman parte los Srs. Martinez Viñalet, Elio y Estrada.

Sin duda el *ilus*o y cándido pretendiente ha acordado la formacion de ese *patriótico* (¿?)

consejo para que le asesore acerca de lo que debe hacer en el dia próximo de la total derrota de las hordas carlistas; porque, la verdad es que no puede tener otro objeto.

El héroe que tan bizarramente huyó en Oroquieta sueña con ser rey y procede exactamente lo mismo que si tuviera ceñida la corona. Afortunadamente, la tal corona no existe ya, y no es posible que vuelva á elevarse el trono en nuestra patria.

Por otra parte, la marcha de los acontecimientos prueba que D. Carlos consignará una derrota mas y un nuevo desengaño en sus ridiculas aspiraciones. Al ver los progresos negativos que su causa obtiene, se nos viene á la memoria esta popular coplilla:

Ilusiones engañosas,  
livianas como el placer,  
segun se han puesto las cosas,  
Carlitos, no puede ser.»

Los conservadores de la revolucion, los alfonsistas, los sectarios de Monpensier, los platónicos amadores del Rey X, todos los reaccionarios, los monárquicos, en fin, de todos los colores posibles, y una parte de los radicales, de esos amantes póstumos de la monarquía democrática, se unen, se estrechan, y trabajan activamente para lograr el triunfo de sus ideas en las próximas elecciones.

Tenaces con esa tenacidad que distingue á los reaccionarios, no cesan un momento de agitarse, y apelan á todos los medios posibles, aun los mas reprobados y desleales, para conseguir su objeto.

¡Pobres gentes! Trabajan inutilmente; en vano se afanan en pos de un orden de cosas que ya pasó para no volver jamás.

Las leyes del progreso empiezan á cumplirse, y como segun ellas, los pueblos se gobiernan por si mismos, á pesar vuestro, saldrá triunfante de la próxima lucha la República federal, porque este es el deseo, la aspiracion, la voluntad del pueblo español.

Trabajad, trabajad pues, reaccionarios de todos los matices, trabajad en silencio, y todo lo artera é hipócritamente que gustéis, que todo será en vano, porque así lo quiere el pais.

En último resultado, no mereceréis, de obstinaros en vuestros proyectos, otra calificativo que el de españoles que conspiran contra España.

La República ha venido, y, ¡trabiad, reaccionarios! ni nos hemos comido los niños crudos, ni hemos bebido sangre, ni quemado una casa, y como veis, cada cual sigue en posesion de su propiedad.

¿No es verdad que estais furiosos porque os hemos dado un solemne mentís?

¿Y por que estais furiosos? Porque de sobra sabeis que abiertos los ojos de muchos incautos, y visto por ellos que nosotros somos el orden la paz la moralidad y la justicia, se vendrán á nuestro lado, y en la próxima lucha electoral sufrireis la mas vergonzosa de las derrotas.

La *Gaceta* de ayer publica las siguientes noticias relativas al alzamiento carlista:

«GALICIA.—El capitán Casanova, del regimiento de Murcia, con la columna de su mando, capturó el 15, en término de Taboada, al cabecilla carlista D. Manuel Pardo Canseco y á D. Dionisio Bedos, los cuales hicieron resistencia en la casa en que se ocultaban, resultando levemente heridos un gastador del espresado regimiento y un guardia civil.

VASCONGADAS y NAVARRA.—La columna que manda el brigadier Castillo alcanzó anteayer en Azcarate y Peña de Velardí á la faccion Dorregaray-Ollo, atacándola y desalojándola de sus posiciones, con pérdida de cuatro muertos, de los cuales tres titulados oficiales y varios heridos. La columna tuvo un soldado muerto y tres heridos leves. La faccion huyó hácia Lecumberri.»